

á estudiar los demás períodos, ó las transformaciones, que ha sufrido hasta nuestros días, y dejaremos para mas adelante ocuparnos de la Divinidad que es la que ilumina el alma de los hombres en el estudio de la ciencia política, objeto ahora de estos trabajos.

CAPÍTULO III.

Ley de los mundos.—Movimiento universal y período en que se cumple.—Sistemas políticos astronómico é histórico.—Política celta y transformación de la Tierra.—Anular.—Orbicular.—Esférica.—Transversal.—Transformaciones parciales.—Correspondencia subterránea de la tierra entre ambos hemisferios.—Admiración y homenaje debido á Cristóbal Colon.—Paso lento de la historia en el conocimiento de la Tierra.—Investigaciones polares y su causa relacionada con otros mundos, é influencia que ejercen entre sí por sus cualidades específicas.—Resultado de estas influencias en la agricultura, en la medicina, en la política.

Sabemos que todos los mundos tienen en el espacio su movimiento, que en el Sol y en la Luna, se designa con los nombres de diurno, de rotación y periódico. Además de este movimiento aparece otro universal, que practican en el espacio, durante el cual recorren todo el firmamento. Estos movimientos sirvieron para conocer la edad y transformaciones de cada uno.

Dos sistemas esplican esta edad; el político-astronómico, que es el mas antiguo, el único verdadero (el que sirvió á los griegos y romanos para fundar la

ciencia de los oráculos), y el político-histórico, á cuya aparición se abandonó el astronómico por el abuso que de él habían hecho los gobiernos.

El astronómico se remonta á toda antigüedad y fué conocido de los aborígenes y de los celtas. Este es el que admitimos en el desarrollo de esta obra, con preferencia á cualquier otro de que también nos sirvamos, por referirse al primer estado de la ciencia, por su concisión, su claridad, por haber formado los usos de los pueblos y la costumbre y no estar tan expuesto á dejarse llevar por las especies especulativas que falsean la base del histórico: sin embargo de que este, el histórico, es el mas admitido hoy día, no obstante de ser omiso, confuso, supeditado por las pasiones políticas y ocuparse de una cronología de nombres y de fechas que no puede servir á nuestro objeto. Además de esto tampoco es general sino limitado á determinados puntos y localidades. Nosotros hemos preferido adoptar el astronómico que es el que abarca toda la naturaleza; no obstante que se mira como fabuloso.

Bajo este sistema el movimiento universal de los mundos parece verificarse en el espacio de dos mil años, durante el cual tienen lugar las grandes transformaciones.

Para comprenderlas sirva de modelo la misma tierra cual anteriormente la hemos descrito; formada en un principio sin montes, valles, ni alturas, lisa y uniforme en su superficie con todos los caracteres de mundo opaco, que le corresponde en primer lugar, y la duración de su órbita de dos mil años. En cuyo tiempo y como ya haya empezado á desecarse una

porcion de la capa costrácea, y desprendida caido en los senos internos de aquel mundo arrastrando con el golpe la porcion opuesta; de esta suerte abierta la tierra por dos lados paralelos hubiese pasado á ser, de un mundo opaco, mundo transparente. Esta transformacion será anular por la astronomía que llamamos celta.

En esta primera transformacion quedan las aguas espuestas al exterior, los rayos del Sol fijándose en ellas, atraviesan la tierra y salen por la parte opuesta perdiéndose en el espacio; y en esta forma se pasaron otros dos mil años, que es el período del movimiento universal. Prodújose con ello un desequilibrio por ser mas pesadas las capas superior é interior de la tierra, que correspondian á los polos ártico y antártico de los geógrafos, y con el tiempo de otro movimiento universal, se desprendieron las partes de la costra que mas padecian en los espresados polos, y viniendo á parar en la parte interna interceptaron la trasparencia céntrica de la tierra que quedó convertida en mundo reflectente; y quebrantados los rayos del Sol en su centro se devolvian al exterior por el punto donde los habia recibido. Y fué otro período de dos mil años designado por su transformacion orbicular.

Despues de la segunda trasformacion queda este mundo con dos partes convertidas en mares que son opuestas entre sí, cuyos mares, que son entonces exteriores, limitan la parte costrácea que queda subsistente por sus armazones internas, en dos partes opuestas tambien lá una á la otra, formando dos continentes paralelos débilmente unidos entre sí; y con el desprendimiento antes esplicado verifica un movimien-

to inverso; lo que los geógrafos llaman *polo Sud* pasó *al Norte*, y el *polo Norte al Sud*, dando con este movimiento en desequilibrio, vueltas giratorias sobre sí con tal fuerza, que las aguas lanzadas á impulsos del movimiento sobre las dos partes de la tierra que habian quedado subsistentes, la cubrieron en toda su estension y comunicándose por encima de ella los mares descubiertos de un hemisferio con los que estaban en movimiento en el otro, arrastraron una porcion de la tierra de aquellos, dejándolos divididos en cuatro cuerpos, formando cuatro continentes, dos en cada hemisferio, ligeramente unidos entre sí; quedando los habitantes casi impedidos de pasear toda la redondez del mundo como anteriormente pudieron haberlo verificado. Y esta trasformacion que tuvo lugar á los dos mil años se llama esférica.

Desde entonces la tierra y armazon hundidos se irian sentando y aplanando con el movimiento de los mares, y aumentándose con las tierras que los rios y corrientes arrastraban hasta el fondo del mar, por lo que sobrecargando uno de los hemisferios de partes sólidas y resultando un desequilibrio, que al terminarse el siguiente período (por haber completado el universo su movimiento general en otros dos mil años) se pronunció en otra transformacion. Vino á caer el continente superior de uno de los dos hemisferios verticalmente sobre el inferior, comprimiendo vivamente las débiles proporciones existentes entre ambos; y no pudiendo contenerse en esta posicion se inclinó en linea horizontal y recostó sobre el otro continente, produciéndose con ello grandes inundaciones montes y volcanes que existen todavía en nuestros

días, como monumento perenne de la gran transformación que imprimió á los continentes aquel movimiento. Con la caída de este continente fueron arrastrados los que en el otro hemisferio le estaban opuestos, abriéndose en uno de ellos multitud de boquetes que se convirtieron en otros tantos mares, lagos y lagunas, existentes tambien en nuestros días; y desprendiéndose el otro de las partes que le unian con el resto de la tierra, quedó unido al anterior, por el largo istmo que los geógrafos conocen con el nombre de estados de Guatemala y tierra de Panamá. Hé aquí el período transversal.

Parece que mas tarde se han sucedido otras transformaciones parciales, entre las cuales se enumera la desaparicion de la Atlántida antigua y otros territorios que por el grande Océano habian servido de guia á los navegantes para pasar de Europa á las Américas, antes de que las descubriera Cristóbal Colon. Esta transformación no pertenece á la época primera, sino á la de la historia y pudo haberse realizado dos mil años despues de la última que hemos explicado, (ocupándose de ella Masdeu con referencia á Pólibio): y ambos historiadores pertenecen á la época del mundo que discurre actualmente.

Los hemisferios de la tierra se corresponden ambos á dos por sus armazones internos, y ostentan en la superficie esterna una parte sólida, que sobresale al nivel de los mares, formando diversos cuerpos que permiten conocer la parte de armazon interna que todavía continúa subsistente; y estudiar el desequilibrio que se vaya formando desde la última transformación. En ambos hay perfecta semejanza en los continentes.

Nuestra Asia está representada en el otro hemisferio por la América del Norte. El continente Africano se reproduce en el otro hemisferio por la América del Sud, las islas de Cuba y Puerto-Rico en el hemisferio americano, coresponden al reino de Italia y Nápoles en el hemisferio viejo, las islas Filipinas corresponden con el reino de la Gran Bretaña en este hemisferio; el país de Guatemala en los continentes americanos, es idéntico al territorio de España que se encuentra en Europa, si esceptuamos que allá está prolongado por resultado del arrastre del continente americano, y aquí está formando una masa confusa, consecuencia de la presión que tuvo por la caída vertical del Asia sobre el Africa en la última transformación que reseñamos. Además hay una multitud de islas que tambien se reproducen y relacionan en ambas partes de la circunferencia terrestre.

Hé aquí la parte de astronomía política que se refiere á la edad de la tierra y sus períodos celtas. El sistema histórico refiriéndose á hechos por los que han pasado las sociedades humanas reconoce un solo movimiento general de la tierra, el del diluvio. Las apariciones de territorios desconocidos y la desaparicion de otros los atribuye á hechos providenciales que explica como acontecimientos. Tampoco ha conocido toda la tierra, sino una parte de ella que recorre en todos sentidos, explicando los sucesos de las sociedades políticas que en ellas han tenido su asiento. Primeramente conoció la Europa, el Asia y el Africa; despues descubrió las Américas por las revelaciones y trabajos de Cristobal Colon.

La humanidad debió á este hombre un tributo de

admiracion por sus conocimientos en la ciencia astronómica. Convencido de que la tierra habia de ser mayor de lo que se decia y que en medio del mar no podian sostenerse la Europa, el Asia y el Africa sin tener un contrapeso que las sujetara y pusiese á flote de las aguas, emprendió un viaje por el grande Occéano que dió por resultado su descubrimiento de la segunda parte de la tierra.

Actualmente la historia se ocupa en descripciones de viajes á los polos, con lo cual tendremos conocimiento minucioso de otros países y de otras sociedades políticas que allí se desarrollen.

Las investigaciones polares relacionadas con los otros mundos descubrirán el paso y comunicacion de este con aquellos, las fuerzas magnéticas que sostienen la tierra en el espacio son el elemento que podrá servir para la locomocion y el transporte de unos á otros; al propio tiempo que podrán apreciarse mejor sus cualidades propias para determinar el servicio que prestan á la tierra.

Respecto á este particular sabemos de un modo confuso, por Paladio, que aquellas cualidades influyen notoriamente en la agricultura. Avicena y otros sabios las aplicaron á la medicina. En la política tuvo tambien sus aplicaciones, pues Leopoldo dice que aquel mundo que llaman Saturno es causa de la despoblacion, esterilidad y muerte de los hombres; que Marte conduce las naciones á la guerra, y que modifican estas perniciosas cualidades de Saturno y Marte, la Luna que con sus humedades engendra los vegetales que son mantenimiento de la humanidad, el Sol que los vivifica y desarrolla y Venus á cuya influencia

la humanidad se multiplica, y llena los vacíos dejados por aquellos.

CAPÍTULO IV.

El hombre y la ley natural.—Manera de cumplir con ella: sociedades primitivas.—*Política*: Pueblos salvajes.—Pueblos ambulantes.—Pueblos sedentarios.—Superioridad del hombre á todas las especies terrestres.—Séres superiores al hombre.—Gnomonos.—Desigualdades humanas por efecto de la naturaleza.—Clases.—Diferencias de hombres por la política: hombres libres y esclavos; dignidades y pueblo.—Inútiles para el trabajo y transformados.—Transformaciones antiguas y modernas.—Epílogo y modificaciones introducidas por el arte.

Dijimos que en la tierra vive el hombre la vida casi inmortal, porque sin vivir eternamente se conserva por la reproduccion de su especie, que la transmite de unas á otras generaciones por los siglos de los siglos.

A esta vida casi inmortal está ligado el hombre por las influencias que sobre él ejercen la tierra y los demás mundos que le rodean, influencias que producen una fuerza necesaria, inevitable, forzosa, á la que llama la ley natural.

Cumple con esta ley conservándose y satisfaciendo sus necesidades y como para vivir ha de comer y destruir las especies que necesita el sustento, este principio destructor le hace mortal en el individuo y á su

vez queda tambien destruido. Los medios que sirven al intento son la caza, el fomento de los ganados y la agricultura, por eso se desarrolla y aumenta su especie constituyendo los pueblos cazadores, pastores y agricultores. Estos pueblos traen su origen de la familia aumentada con la procreacion.

Una procreacion exagerada ha producido resultados desastrosos en los tres grandes grupos en que puede considerarse dividido el linaje humano; en pueblos salvajes; pueblos ambulantes y pueblos sedentarios.

Los pueblos salvajes aborrecen el trabajo y fundan su estado social en la naturaleza que produce espontáneamente los frutos necesarios para el sustento del hombre. En estos pueblos la procreacion es poco fecunda, si no es perseguida y castigada la cohabitacion y acceso del macho y la hembra; los ayunos á que les obliga la carestía de subsistencias, les hace parcos y poco solícitos de la propagacion de su especie. No conocen el derecho de poseer una cosa con exclusion de los demás, es decir, la propiedad; ni el derecho de la guerra, ni el de soliviantar su ánimo en ofensa de otro.

Los pueblos ambulantes ó errantes conocen el mismo estado social que el salvaje, pero modificado por ciertas creencias en la superioridad de los unos sobre los otros, que respetan por el estado de guerra en que viven continuamente. Su patria es el mundo entero y algunas leyes admitidas con sentimiento verdaderamente religioso, les contienen en ciertos respetos hácia la familia.

Los pueblos sedentarios viven en un territorio determinado en el que fabrican sus habitaciones, conser-

van su especie y constituidos en civilizacion, se encierran en un círculo en el que viven y de donde no salen sino despues de muertos. Fundan su subsistencia en el trabajo, procuran la acumulacion de riquezas, y á ellos se refiere la vida industrial y la de los pueblos cazadores, agricultores y pastores. Conocen el comercio y la propiedad, la que defienden hasta con su vida, prosperan bajo la influencia de leyes que ellos mismos se ajustan hasta con sobrada barbaridad, y no admiten en su seno familias estrañas. El estado sedentario es el que mas perjudica á los demás pueblos de la tierra; porque en este estado aumenta tanto la poblacion, que para vivir es preciso turbar la tranquilidad de los demás por el comercio y por el territorio. El mismo mueve contiendas en su seno que acaban por el desórden de su propia existencia. Estas sociedades pugnan siempre por la produccion, el consumo y la mala distribucion de las riquezas, y con el tiempo desaparecen de la tierra purgando las maldades que cometieron con otras sociedades.

El hombre es siempre superior á las demás especies animadas que tiene la tierra. Pero entre el hombre y la creacion hay seres superiores que están dotados de inmortalidad y seres que se conocen por su divinidad. Entre estos y el hombre se conservan relaciones misteriosas que se revelan por el espíritu, mediante ciertos intermediarios.

La política admite estos seres superiores al hombre intermediarios entre estos y los otros mundos, seres que conducen al hombre al bien y al mal, puesto que los unos son buenos y los otros son malos, le infunden la ciencia y el conocimiento de todas las cosas, aun

de aquellas que la inteligencia humana no alcanza á comprender por hallarse desviada de la verdad indispensable para conocerlas; y las cosas que mas se relacionan con el interior de los mundos y de las sociedades políticas. A estos seres que pueblan el espacio y se trasladan á aquel de los mundos que mejor les place, conoció la política griega y les llamaba *Gnomenos*. Sobre estos seres y otros superiores que existen, está el Sér superior en quien reside el principio de la inmortalidad, Dios.

Los espiritualistas han dicho que estos *gnomenos* son almas de personas notables que durante su vida ejercieron en la tierra grande poderío, y despues de su muerte trasladado su espíritu á otros lugares, continúan ejerciendo la influencia de sus elevadas dotes sobre los mortales. Pero los *gnomenos*, disponen de la vida de los hombres, tienen á su cargo el orden de la naturaleza y por ello la política los venera. A su disposición estaba el hambre, las pestes y las demás calamidades que afligian á la humanidad. Por eso en las grandes poblaciones que tenían esceso de habitantes se les atribuía el promover la confusion y el desorden, ser la causa de la oposicion de los partidos políticos, de las guerras y destruccion de las leyes que estaban contra el orden natural por el que continuamente vigilaban.

De aquí tambien que con estos *gnomenos* nada pueda el hombre por ser superiores á él. Lo mejor que podia hacerse era aplacarles y procurar la proteccion de los buenos, ya que no hacerse propicios á los malos, lo cual se conseguia obrando bien y prodigando á aquellos respetos y perfumes. De esta manera Ulises

purgaba su casa quemando azufre, despues de la cruel matanza que hizo de sus enemigos en la batalla con los Procos.

Despues de los *gnomenos* y en la escala inferior, el hombre es el superior de todos los seres terrestres. Todos los hombres son iguales en la naturaleza, cada cual vive formando parte de una sociedad política; sin embargo la naturaleza introduce diferencias de hombres por el color, y la política las hace por la civilizacion y por las transformaciones.

Una diferencia esencial hace la naturaleza de hombres por el color; pues unos son blancos, otros negros, otros rojos y otros amarillos. Todos tienen poca inclinacion á mezclarse, de manera que los blancos son en su mayor parte habitantes de países frios, los negros de países cálidos, y los rojos y amarillos son hombres que recorren la tierra fuera de civilizacion, aunque tambien se les conoce en determinadas regiones del Asia y África formados en política sedentaria.

La política es la que verifica una fundamental diferencia entre los hombres originada por la fuerza que el mas poderoso ejerce sobre los mas débiles, y como el poder va unido siempre á la independenciam y esta está sometida á la riqueza, los pueblos avaros son los que siempre han sobresalido en las diferencias de hombres libres y esclavos, ya sea que á los hombres se les reconozcan derechos ó que no se les respete ninguno. Pero no contentos con esta diferencia quisieron que los hombres libres se diferenciassen entre sí,

y llamaron dignatarios á los que debian ser obedecidos y respetados por todos, y simplemente pueblo á los que carecian de autoridad.

Entre el pueblo ha habido hombres libres que han dado á la sociedad mas de cuanto podian conceder por sí, como son los que murieron ó se inutilizaron en su defensa y bienestar, á los que tambien se ha llamado mártires; á estos se erige algunas veces estátuas y monumentos; pero muchas veces quedan olvidados y únicamente se les concede la sepultura, y si viven, quedando inútiles, se les señala algun auxilio para que subsistan. En este número se encuentran los distinguidos. Las dignidades se reservan para los que alcanzan mas prestigio y popularidad.

Los filósofos y escritores de la antigüedad raras veces se ocupan de los mártires como no sea para compadecerles; y ensalzan á los hombres honrados que son los que mas se sacrifican por la patria y siempre son abandonados por ella. Tambien hablan con profusion de las transformaciones humanas que acaecen por las guerras bárbaras y desastrosas, é insiguiendo su proceder reseñaremos algunas de estas transformaciones que son las que merecen el premio del monumento y del recuerdo eterno. Fuera de estos la multitud de mártires que ha dado la religion, los que en la milicia quedaron en el campo de batalla, los habitantes de los pueblos que han resultado inútiles, imbéciles ó perjudicados, por haber sido sus hogares convertidos en campo beligerante, y atropellados sin tomar parte en las luchas, y la inmensa multitud de los que en el ejercicio de las artes y de la industria perdieron sus bienes y su existencia personal;

repetiremos lo que antes hemos dicho, no son mas que hombres que por la patria dieron mas de lo que podian conceder por sí, y esta se acuerda de ellos someramente á veces para algun galardón, y mas por el hecho que inició su sacrificio que por el desinterés y patriotismo con que le distinguieron.

Entre las transformaciones de hombre causadas por la política, la antigüedad recuerda la acaecida en la guerra de Troya. Los defensores de esta ciudad soportaron un sitio de diez años, durante el cual aprendieron á comer carne humana. Su estremada vigilancia produjo el fenómeno de que sus dos ojos se reunieran en uno solo que les salió en medio de la frente. Estos hombres se llamaron cíclopes, habian sido conducidos á la isla de Lipari, y los tesoros de Troya quedaron sometidos á su cuidado. La guerra con los griegos no habia producido en ellos deformidad notable hasta que aquella famosa ciudad fué destruida. Despues de la transformacion algunos de ellos fueron conducidos á Italia para servir de modelo á los buenos soldados.

Causas análogas produjeron transformaciones en otros hombres que vivieron en el Asia anterior. Plinio habla de algunos que habian quedado con dos cabezas, y la política de su tiempo cita pueblos de ciudadanos que solamente tenian un pié y tan grande que se hacian sombra con él. Tambien refiere de fuerzas sitiadas que los soldados quedaron enanos y no pudiendo romper el cerco que les pusieran sus enemigos, vivian aislados ocupándose en la caza de grullas. Cuyas transformaciones podian haber reconocido por causa una estremada estrategia militar que

por muy desvelada y estudiosa hubiese producido las dos cabezas, por su fatiga permanente desarrollase un solo pié y convirtiese en enanos á los soldados que tenían la táctica de sustraerse á las miradas de sus enemigos.

Tambien en los primeros siglos de la era cristiana se encontraron en algunos territorios de África inmediatos á Europa unos hombres cubiertos de vello con la cara achatada y la cabeza prolongada, distintos de la raza de monos que se crían allí, aunque tambien en las manos y piés se les parezcan; de quienes se dijo eran inclinados al trabajo, sumisos, constantes y bondadosos como sucede con la raza humana. Se hace elevar su origen á la guerra entre Roma y Cartago en la que algunos habitantes escapados de la desolacion de esta ciudad se retiraron á los bosques; la vida salvaje les transformó en aquellos séres que apenas conservan vestigios de haber pertenecido á pueblos civilizados.

En España tambien se suscitan casos de fenómenos debidos á la transformacion. Allá hácia los Pirineos, en el Este de la península, existe una raza que se sabe que apareció con la guerra de sucesion al trono de D. Carlos II. Se cuenta que algunos nobles pertrechados en aquellas malezas, fueron sitiados con la mira de rendirles por el hambre. Fatigados por un sobresalto continuo, cuando un indulto general puso fin á aquella bárbara guerra, algunos de aquellos infelices habian sufrido notable transformacion. Su cabeza sumamente grande y abultada está sostenida por un cuello estrecho y delgado, sus piés y manos en algunos casos con mas de seis dedos, sus rodillas muy

abultadas forman contraste con sus cuerpos y con sus brazos y piernas sumamente delgadas. Se conservan perspicaces, hábiles y astutos, tienen mucha memoria y predisposicion á las ciencias.

Es cosa sabida que algunos estados tuvieron un fin tan desastroso que la historia no tuvo bastante campo para describirlo. Horrorizada por las circunstancias que acompañaron la destruccion, se limita á referir el hecho y calla los detalles. En este caso se encuentran Troya y los otros pueblos desaparecidos de que se tiene conocimiento por los oráculos y las tradiciones que los pueblos conservan como testimonio de las vicisitudes humanas en aquellas guerras.

EPILOGO. — Seguramente que no debíamos mezclar la historia de la humanidad con la de la astronomía política; pero como ambas á dos formaron un conjunto de ciencia en una gran parte de la tierra, la ponemos aquí para dar una idea del sistema político-astronómico y no confundirlo con el sistema histórico que vino á suceder á aquel en el transcurso de los tiempos.

Una parte de la humanidad que habitó el Asia de los antiguos nunca pudo dar crédito á que fueran accesibles para el hombre los mundos que están enclavados en el Universo y que de ellos pudiese emanar un completo bienestar y la inmortalidad eterna. Acostumbrados á la acumulacion de riquezas y á procurarse el sosiego de la vida mortal con los lucros que produce la tierra y la explotacion del hombre en